

Declaración la AOED sobre el 3er Foro sobre el Desarrollo Sostenible de Asia y el Pacífico (FDSAP)

3-5 de abril, 2016 | Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico

La Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED)¹ se une a organizaciones de la sociedad civil (OSC) en la región en la presentación de la agenda popular en el 3er FDSAP.² La sociedad civil llama la atención sobre las ausencias de la agenda 2030, destacando las persistentes consecuencias del aumento del militarismo y la continua marginación de las mujeres en la región. Para aplicar de manera efectiva esta nueva agenda de desarrollo sostenible, dando prioridad a los más rezagados, la sociedad civil exige que se garanticen los espacios de participación y que la transparencia en los procesos y la rendición de cuentas de todas las partes involucradas estén garantizadas en todos los aspectos de este esfuerzo global.

Logros insuficientes en el marco de una decisión no decisiva

La AOED se congratula por la reafirmación de algunos Estados miembros sobre el valor de la FDSAP como una plataforma importante para el aprendizaje y el seguimiento de la aplicación de los ODS.

Esto, sin embargo, es insuficiente. La indecisión y puntos de vista divergentes entre los Estados miembros, provocaron una ralentización que gobernó el Foro. En lugar de facilitar una hoja de ruta que allanara el camino para un esfuerzo regional que complementa el proceso de la agenda 2030, la discusión retrocedió en los debates sobre el valor del FDSAP como foro.

La AOED reafirma que el FDSAP no es simplemente un foro para el seguimiento y la revisión. Su función se deriva de su capacidad para reflejar el contexto y las prioridades regionales, y lo más importante, las aspiraciones populares para la agenda 2030. Para que un proceso regional como el FDSAP esté en sinergia con el proceso global, se tendrá que incrementar la altura del listón de expectativas.

La decisión de no llegar a decisiones con respecto a la hoja de ruta es, por lo tanto, un duro golpe no sólo para la región sino a todo el proceso de la agenda 2030. El aplazamiento de la discusión sobre la hoja de ruta regional hasta la Reunión Política de Alto Nivel (RPAN) es un reflejo de la negativa de los Estados miembros a rendir cuentas. Por lo contrario, estos mismos países presentan una excusa banal que representa los procesos a nivel regional como una carga adicional y una duplicación de los mecanismos ya existentes.

1 La Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED) es una plataforma abierta que trabaja por la mejora del desarrollo. Engloba a más de 4.000 organizaciones de comunidades, sindicatos, organizaciones religiosas, grupos juveniles, movimientos feministas, grupos indígenas y ONG de todo el mundo.

2 El FDSAP es un foro convocado por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico con la función de ser un proceso de consulta a largo plazo que incluye la participación de los países en la región, así como a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otras partes interesadas, como la sociedad civil. El FDSAP de este año se estableció para fijar las prioridades de la región y para llegar a un acuerdo sobre la hoja de ruta que lleve a la puesta en práctica de la agenda 2030 para la región. La implicación de las OSC en el FDSAP se retrotrae ya al mecanismo de participación de las OSC regionales de Asia y el Pacífico (MPOR-AP), una plataforma regional única, abierta e incluyente que se implica con el sistema de la ONU y está fundada y dirigida por las OSC. El MPOR-AP se compone de 17 sectores constitutivos, ampliado a partir de los nueve (9) grupos principales de la ONU y tiene la finalidad de impulsar la campaña para lograr la Justicia para el Desarrollo, un marco que pretende la reducción de las desigualdades en varios aspectos

La falta de impulso en la hoja de ruta regional no es la única causa de preocupación para las OSC. El espacio para las OSC también se convirtió en un punto importante de discusión entre los Estados miembros en el foro, en reuniones informales y las sesiones formales. Los Estados miembros ponderaron si el FDSAP debería seguir siendo una plataforma de múltiples partes interesadas o transformarse en una reunión intergubernamental en el sentido estricto.

El acuerdo general para mantener el FDSAP fue un hito importante, pero la falta de acuerdo sobre un plan de trabajo y la posposición de esta discusión hasta la RPAN supondrán la detención del proceso y privarán a la región de Asia y Pacífico de cualquier progreso que se podría haber obtenido mientras tanto.

Las OSC avanzan con la agenda

Queda mucho trabajo por hacer para que las OSC puedan vislumbrar la plena realización de un espacio institucionalizado para la sociedad civil en la región.

Los gobiernos deben entender que una hoja de ruta regional no supone un nuevo proceso que los vaya lastrar ya que el mandato principal sigue residiendo en la RPAN, en la sede de la ONU. La hoja de ruta y el FDSAP servirán para complementar y fortalecer el seguimiento y el proceso de revisión de la agenda 2030 y para ayudar a los países más rezagados.

A medida que el proceso hacia la RPAN se vuelve más visible, las OSC deben ser conscientes de los acontecimientos importantes que dan forma a la temática y las importantes decisiones que se tomarán en la RPAN. Esto requiere que la AOED y las otras OSC tener claros los objetivos y aseguren una participación significativa de la sociedad civil en el proceso conducente a la RPAN.

Debemos estar vigilantes para asegurar que cualquier desarrollo que se haga no quede por debajo de lo requerido. Debemos seguir presionando para conseguir un espacio institucionalizado para la sociedad civil en todos los niveles y para garantizar los más altos niveles de transparencia y rendición de cuentas en los medios de puesta en práctica de la agenda 2030.